

ENCUENTRO LATINO EUROPEO

(La Haya, 27 de Mayo de 2009)

Intervención de Donato Di Santo

en el primer panel sobre “Democracia y política”, moderador Alvaro Pinto

otros panelistas:

Pablo Lorenzini Basso, Diputado de Chile,

Ignacio Ramonet, Director de Le Monde Diplomatique.

Agradezco los organizadores de este importante Encuentro y en especial el BID que, con su programa PRODEV, ha ido desarrollando la red y el Foro Interamericano de los Parlamentarios. Aunque ni soy (ni nunca fui) parlamentario reconozco que esta red de “elegidos por los pueblos” (y no nombrados a dedo por algun cacique, civil o militar, como en otros momentos ocurriò en las dos orillas del oceano Atlantico), constituye un serio e importante aporte al compromiso del fortalecimiento de las relaciones y del dialogo entre América latina y Europa.

Es una excelente ocasiòn de intercambio entre sistemas democraticos de los paises de las dos àreas con mirada a la evolucion de esos sistemas. Boaventura de Sousa Santos habla de “democratizar la democracia”: bueno, mas o menos por allì... El concepto de democracia, concepto universal, se construye a traves de valores, practicas y socialidades que son locales y peculiares. Es por esto que la democracia no es “exportable” (como no lo fué en otras epocas la revolucion), no es un universalismo absoluto como a veces se ha dicho. La politica tiene que reencontrar, en sus practicas, el sentido de la democracia. Por esta razon tienen que ser practicas abiertas, transparentes, incluyentes. Sin esta “ecologia democratica” la politica se asfixia y se hunde. Recordar la importancia estrategica de los Parlamentos, de la democracia representativa, de la institucionalidad en la organizacion del consenso y en la produccion legislativa significa principalmente defender su caracter autonomo y soberano.

Si en los ultimos 10 anos en Latinoamérica, nos recordaba recientemente la Presidenta chilena Michelle Bachelet, quince Presidentes dejaron su cargo antes de terminar su mandato pero siempre siguiendo mecanismos constitucionales (empeachment, ecc.) e ninguno de ellos a traves de golpes militares, eso es algo inedito que debemos valorar.

Si bajo el sol caliente de las calles de Guatemala, o el rigido frio de los pueblitos altiplanicos de la cordillera de los Andes cientos de miles de indigenas guaranì, aymara, maya, quechua, huicholes, lacandones, misquitos ... hacen conscientemente largas y disciplinadas colas para depositar su boleta electoral o su voto electronico –como en el caso de Brasil- es algo, esto sì, revolucionario. Que no significa que se olviden de usos y costumbres ancestrales (no siempre nobles, como el adjetivo sugeriria), sino que se apropian, con inteligencia y pragmatismo sagaz, tipico de los pueblos muy pegados a la “pacha mama”, de nuevos instrumentos de redistribucion del poder y de decision. Es a

traves de regulares elecciones democraticas que Evo Morales fue elegido Presidente de Bolivia. El echo que el primer pais que visite' como Subsecretario de Estado para Asuntos Exteriores, fuese Bolivia, con una larga reunion a las seis de la madrugada en el Palacio Quemado con el Presidente (que despues quiso que lo acompañara a Orinoca, su pobre lugar de nacimineto) no fue casual. Fue' una señal de cercania (critica) y de consideracion hacia una experiencia que empezaba y que necesitaba de apoyo (critico) y de cooperacion. Hicimos las dos cosas, a pesar de las nacionalizaciones utilizadas principalmente como un baston para golpear y asustar empresas extranjeras mas que para valorar los recursos naturales.

Despues de aquel dia muchos nuevos y horrorosos muros fueron levantados. Pero cuando, hace 20 anos, se cayò aquel muro, en el '89 en Berlin, el entonces líder del PT, Lula, dijo: hasta ahora, por decadas, estuvimos divididos ideologicamente, como pequeñas iglesias cuyos Vaticanos siempre estaban en otros continentes: en Moscù, en Pequìn, hasta en Tirana (dicho hoy parece broma!). Y cometimos muchos errores, pero casi siempre por seguir directivas que nos llegaban desde afuera, y desde lejos. Con la caida de ese muro a lo mejor seguiremos haciendo errores pero, por lo menos, lo haremos por nuestra cuenta y con nuestra cabeza! Se equivocò. Los errores no fueron tantos y, en relativamente pocos años, Lula se convirtiò en el Presidente mas votado en el mundo. Y lo que pasò en Brasil se lo puede apreciar, con obvias diferencias y especificidades, en muchisimos paises de América latina.

Un contacto mas directo y fluido entre las esperiencias parlamentarias europeas y de America latina constituye un aporte reciproco muy importante al desarrollo de la democracia. Y subrayo el termino "reciproco", porque con lo que està pasando en estas últimas semanas, por ejemplo, en el Parlamento britanico creo que nadie pueda realmente creer que las practicas de los numerosos y distintos "mensalão" o la corrupcion sea algo exotico de alguna "republica de las bananas".

O porque ante un Parlamento italiano que, mas que "electo" es en realidad "nombrado", gracias a una ley electoral que su mismo extensor definiò "una porcata" (única lista, cerrada, sin voto de preferencia: quiere decir que los secretarios de los partidos, a dedazo!, han decidido quien entraba y quien no), creo que nadie –por lo meno desde mi pais- pueda permitirse de dar clase de parlamentarismo a un sistema-fotocopia, de parlamentarios nombrados, como es el cubano. La diferencia es que en lugar de los dedos de los secretarios de cinco-seis partidos allí hay un solo dedo del secretario de un solo partido: el unico. Y no es casualidad que, descaradamente, se diga (y, lamentablemente, de parte de un cargo ejecutivo importante del gobierno italiano), que las funciones y las prerrogativas de los parlamentarios se podrian drasticamente reducir, pues con esa genesis y composicion "podrian votar directamente los jefes de bancada a nombre de cada grupo parlamentarios"! ...se ahorraria mucho, en tiempo y en dinero. Ecepto en democracia. Esta triste y amarga fotografia de la situacion de mi pais no involucra los dos parlamentarios italianos aquí invitados. Uno, Gilberto Bonalumi, porque en la epoca en la que hizo su experiencia de senador esta ley "porcata" por suerte no existia. Y el otro, Fabio Porta, porque representa, en la Camara de Diputados, las comunidades italianas de America latina y para el voto de los italianos en el exterior (solamente para ellos), sigue vigente la regla de las preferencias: así que no fué nombrado sino que, mas bien, efectivamente elegido.

En este sentido es importante, desde mi punto de vista, la coerencia con la que el Presidente Lula –dandonos a todos una verdadera clase de estilo personal e institucional desde las alturas de vertigo

de las cifras de su tasa de aceptación- se niega a escuchar las sirenas que le proponen cambiar las reglas (y la Constitución) para candidarse al tercer mandato. Puede ser que, en un sistema presidencialista adonde el Jefe de Estado es la misma persona del Jefe de gobierno, dos mandatos puedan ser considerados suficientes. No lo sé. No soy constitucionalista y vivo en un país adonde el sistema no es presidencialista...

América latina ha conocido, en las últimas dos décadas, una consolidación sin precedentes de sus sistemas democráticos. En este trayecto de vertebración democrática, con sus luces y sus sombras, un papel decisivo lo han jugado los poderes locales. En las ciudades, en los municipios, en los estados, en las provincias, en los departamentos, ... ha ido surgiendo y creciendo una nueva clase dirigente, echada por líderes políticos que en lugar de aburrirse en disquisiciones “ideológicas” (en el sentido de ideología como “camuflaje de la realidad” que le asignaba Antonio Gramsci), son caracterizados por tener grandes y firmes ideales y valores, pero también por saber ensuciarse las manos en la realidad, con sus contradicciones, para resolver los problemas y mejorar la vida (aquella concreta) de los demás, empezando por los más necesitados.

El alejarse del día de la conquista del “mejor de los mundos” no significa la renuncia a la lucha para construir “un mundo mejor”, como escribió proféticamente hace muchos años Edgar Morin.

El Presidente de Uruguay antes fue Intendente de Montevideo; grandes ciudades (de Buenos Aires a Ciudad de México, de San Salvador a Bogotá, de Sao Paulo a Managua...), han sido caldo de cultivo de importantes novedades democráticas que posteriormente se han reflejado sobre la vida nacional de sus respectivos países. Antes de ser importantes Ministros de los gobiernos de Lula, Olívio y Tarso fueron Prefeitos de Porto Alegre. Y Porto Alegre, antes del Foro Social Mundial que Ignacio Ramonet (quien está conmigo en esta misma mesa) conoce muy bien, tenía muchas y estrechas relaciones con Bologna y otras ciudades italianas que, con nombres diferentes, tenían mecanismos embrionales del “presupuesto participativo”. El echo que el levantamiento zapatista en Chiapas, quince años después, llega a escaparse de cualquier acto violento y a concretizarse en las “Juntas y Municipios del buen gobierno”, algo debe decirnos. En toda América latina la experiencia parlamentaria representativa y la de los poderes locales ha favorecido un crecimiento democrático de las sociedades y el desarrollo de nuevas clases dirigentes que, con problemas y contradicciones, están cambiando la cara de sus países.

El FMLN, bajo cuyo lema tuvo su importante éxito Mauricio Funes, es el partido que, después de la guerra, hizo de la lucha democrática parlamentaria, su principal eje. Para no hablar del PT de Brasil.

Hace pocas semanas, en plena tensión sobre el tema de Itaipù, en la triple frontera de Ciudad del Este, por primera vez en la historia, los tres Gobernadores fronterizos (Alto Paraná, Misiones y Paraná) se reunían en el Primer Foro Transfronterizo “Fronteras abiertas”, que es un proyecto de la cooperación italiana. Esto es el pragmatismo activo y factivo de quien en lugar de predicar quiere practicar concretamente una nueva gestión del territorio a favor de sus habitantes. Además, en ese primer Foro Transfronterizo de cooperación, tuvo lugar también la primera reunión de “parlamentarios de la frontera”, con mirada a adoptar objetivos comunes a través de la realización de “cluster” homogéneos de parlamentarios: son cosas inéditas y de gran valor práctico y simbólico..

En general los legisladores tienen delante sí el enorme tarea del “que hacer”, de que normas y leyes adoptar para enfrentar el problema de la exclusión social hacia la cohesión, y el tema de la integración latinoamericana. Y de hacerlo a través de un verdadero intercambio con sus colegas europeos. Integración física, material e inmaterial que, si no debe replicar seguramente debe conocer lo que se hizo en Europa (por ejemplo en temas trans-fronterizos), y que posiblemente sepa innovar su enfoque a las políticas integracionistas. Siempre más difícilmente será posible seguir señalando como puntos centrales los acuerdos de asociaciones con la UE (cuyas negociaciones ya superan las décadas), como Mercosur, andinos y centroamericanos: de todos estos solo el último tiene algún margen de terminar su trayecto. El desafío de la integración tendrá necesariamente que abrir algún nivel de diálogo con nuevos actores como el SICA o como la UNASUR: no creo haya sido casual que, al margen de los eventos oficiales de la Cumbre de las Américas, con estos dos organismos se haya reunido el Presidente Obama.

También en el tema de la seguridad (empezando para la seguridad de los más pobres y necesitados), y de la lucha a las mafias y al narcotráfico, la red de parlamentarios de las dos orillas puede ser de suma importancia y caracterizarse como vehículo privilegiado para las consiguientes decisiones legislativas: Italia, lamentablemente, tiene bastante experiencia en este sector, y el ex Presidente de la Comisión antimafia de la Cámara de Diputados, Francesco Forgione, está dando una seria contribución en el intercambio legislativo.

La realización de infraestructuras ciclopicas está cambiando la fisonomía física de América latina y la percepción de su relación con el mundo. De todo esto el Presidente Obama se ha enterado: parece que su intercambio con lo que está al sur del Río Grande va a ser más ideológico y más concreto.

En algo hemos contribuido también nosotros desde Italia. A nivel político, del 2006 al 2008, con el gobierno de centroizquierda del cual formé parte, reactivando relaciones con todos los países de América latina; pidiendo que se levantaran las sanciones estadounidenses (bloqueo) y europeas contra Cuba (sin olvidar reafirmar el pedido de liberación de los presos políticos y de conciencia); apoyando la presencia de la sociedad civil y el mundo empresarial italiano en el subcontinente.

Y ofreciendo a nuestros partners latinoamericanos una nueva herramienta por sus relaciones con Italia y Europa: el sistema de las Conferencias Italia-América latina. Es un instrumento del país Italia, más allá de sus gobiernos de turno, en las relaciones con estos países. La mirada larga de mi gobierno fue la de haber institucionalizado esta práctica, que antes se hacía, encomiablemente, a nivel de la Región Lombardia, llevándola a convertirse en el otro momento de diálogo político euro-latinoamericano después de las reuniones UE-LAC y de la Cumbre Iberoamericana. Tengo que dar acta al nuevo Ministro de Exteriores y, de forma muy especial, al nuevo Subsecretario de Estado para las Américas Vincenzo Scotti, de no haber cerrado esta puerta y este espacio, permitiendo que se desarrollara una práctica “de país” y no solo “de gobierno”.

La novedad es la creación del Comité para las Conferencias Italia-América latina, como organismo consultivo de la Cancillería Italiana. Este organismo, del cual soy Coordinador, va a dar continuidad a ese instrumento de política exterior que mi país se dio para activar una relación estable con el Subcontinente: las Conferencias Italia-América latina. La próxima IV Conferencia tendrá lugar el 2 y 3 de diciembre en Milán. El tema general será “Integración latinoamericana ante los nuevos desafíos de la globalización”.